



¿Quién es este, que hasta el viento y el mar le obedecen?

DE UN VISTAZO



Texto bíblico

Marcos 4,35-41



Tema

Jesús es más fuerte que mi tormenta



Mensaje

Jesús tiene poder sobre todo lo que me da miedo



5 minutos



Objeto: un cuenco con agua, un barquito de papel y un trozo de cartón para abanicar



Preparación: 5 min



dentro o fuera



Hazlo personal: cuenta en dos frases una experiencia propia sobre el tema «Jesús es más fuerte que mi tormenta». Las historias reales son las que más se recuerdan.



Cómo se desarrolla

1 min

Inicio

Pon el barquito de papel en el agua. Alguien abanica primero suave y luego cada vez más fuerte. Pregunta: ¿Qué le pasa al barquito cuando la tormenta se hace más fuerte?

2 min

Historia

Por la tarde, Jesús dice a sus discípulos: «Pasemos al otro lado». En medio del lago de Galilea se levanta una tormenta violenta. Las olas rompen contra la barca y se llena de agua. ¡Y eso que algunos discípulos son pescadores con experiencia! Pero Jesús duerme en la popa, sobre un cabezal. Lo despiertan: «Maestro, ¿no te importa que nos hundamos?». Jesús se levanta, reprende al viento y dice al lago: «¡Silencio! ¡Cálmate!». El viento se calma y todo queda en completa calma. Jesús pregunta: «¿Por qué tenéis tanto miedo? ¿Todavía no tenéis fe?». Los discípulos se asombran: «¿Quién es este, que hasta el viento y el mar le obedecen?».

1 min

Reflexión

Jesús no es solo un buen maestro: es el Hijo de Dios. ¡El viento le obedece! Cada uno escribe en un papel una «tormenta» que le da miedo: un examen, peleas en casa, una enfermedad. Poned los papeles alrededor del cuenco. Jesús es más fuerte que cada una de ellas. No quita todas las tormentas de inmediato, pero nunca te deja solo en ellas.

1 min

Pregunta para todos

¿Cuál es ahora mismo una «tormenta» en tu vida que te gustaría contarle a Jesús?



¿Quién es este, que hasta el viento y el mar le obedecen?

Oración para leer en voz alta

Señor Jesús, tú eres más fuerte que el viento y las olas. Te doy mi tormenta: (silencio). Ayúdame a confiar en ti. Amén.

Para los dirigentes

- Deja que un niño lea la oración: eso refuerza su confianza.
- Bastan dos o tres respuestas. Nadie está obligado a hablar.
- Deja el objeto a la vista hasta el final de la reunión.

 **Sección:** Historias bíblicas conocidas. Encontrarás reuniones de grupo a juego y más devocionales en scouts-cloud.com.